



Universidad  
Nacional de  
General  
Sarmiento

Instituto de Industria

# III<sup>o</sup> JORNADAS DE ECONOMIA POLITICA

**9, 10 y 11 de noviembre de 2009**

**Campus UNGS:** Juan María Gutiérrez 1150,  
Los Polvorines, Prov. de Buenos Aires

## **REVALORIZACIÓN DEL DEBATE ECONÓMICO ENTORNO A UNA SOCIEDAD DE TRANSICIÓN**

EMMANUEL RATTO

[www.ungs.edu.ar/ecopol](http://www.ungs.edu.ar/ecopol) [jornadaecopol@ungs.edu.ar](mailto:jornadaecopol@ungs.edu.ar)

Tel. (5411) 4469-7552 o 4469-7500 int. 7255

# **Revalorización del debate económico entorno a una sociedad de transición**

## **Introducción**

En el presente trabajo se intentara repensar las características más sobresalientes de las discusiones económicas que sucedieron entre 1963 y 1964, acaecidas en el marco del proceso revolucionario cubano iniciado a partir de la toma del poder por el *movimiento 26 de julio* en enero de 1959. Teniendo como telón de fondo la metamorfosis de una revolución nacional, multclasista y antidictatorial a una de carácter socialista. Este transito, conlleva la transformación de una economía capitalista hacía una socialista, donde se dieron a conocer los diferentes posicionamientos con respecto al modo de cómo se llevaría a cabo esta transición. La particularidad del caso cubano es que el debate toma un carácter público, en el cual participan no solo autoridades del gobierno cubano, sino también intelectuales nativos y extranjeros. Entre los cuales encontramos las voces de ministros cubanos como Luis Álvarez Rom y Alberto Mora, quienes ocupaban el ministerio de Haciendo y Comercio Exterior respectivamente, dirigentes del partido cubano como Ernesto Guevara y Fidel Castro, e intelectuales extranjeros representados por los economistas Ernest Mandel y Charles Bettelheim. Debido a ello la discusión es conocida bajo el título “El Gran Debate”.

Los temas principales puestos a discusión fueron tres. Los problemas de política económica como el sistema presupuestario o autonomía financiera de las empresas, y el de los estímulos materiales o morales. Los problemas de economía política como la ley del valor y planificación, correspondencia entre fuerzas y relaciones de producción, carácter mercantil o no de los medios de producción. Y por otro lado, los problemas generales de la teoría marxista donde se debatió el papel de la conciencia en la construcción del socialismo<sup>1</sup>.

La importancia por la cual se realiza una revalorización del debate económico entorno a una sociedad de transición tiene un doble objetivo. Por un lado, en el marco

---

<sup>1</sup> LÖWI, MICHAEL, *El pensamiento del Che Guevara*, Siglo XXI Argentina Editores, Bs. As. 1972, p. 40.

actual de la profunda crisis mundial del sistema de reproducción capitalista en el cual vivimos, y donde lo único seguro que existe al respecto es la gran incertidumbre por el futuro, creemos necesario pensar en una salida al socialismo. No nos colamos en la visión derrotista del fin de la historia, tras el colapso de la Unión Soviética, que dio por victorioso a un modelo de una lucha bipolar. En todo caso, lo que fracasó fue un proyecto que en su inicio se declaró socialista y que con el pasar del tiempo culminó en una distorsión del mismo. Sin duda el debate no está cerrado, y una de las formas para llevar adelante esta tarea, como afirma Carlos Tablada, es tratar de superar los idealismos, extremismos, dogmatismos, comprender en toda dimensión la importancia de la conjugación dialéctica de la inviolabilidad de las leyes generales que rigen la formación económica-social, del aprovechamiento de la experiencia de los países que intentaron la transición al socialismo. Ignorarlas es caer en brazos del idealismo y del voluntarismo. No prestar atención a las características concretas nacionales o de una región es hundirse en el desconocimiento dogmático antidialéctico<sup>2</sup>.

Es por ello que rescatamos la rica experiencia cubana en el proceso de formación del socialismo. Donde se ponen en manifiesto no pocos errores, pero aun mayores son los aportes sobre la materia. Es ella donde aun se mantiene la esperanza de una sociedad más igualitaria. Además, Cuba, representa uno de los emprendimientos de llevar el socialismo a la práctica en América Latina<sup>3</sup>.

El otro objetivo del trabajo es desmitificar una de las figuras que participaron en el debate. Esta es la de Ernesto “Che” Guevara. No han sido pocos, que exacerbando su acción comprometida hasta la muerte, caen en la caracterización de tipo idealista y romántica de su pensamiento e intervención en la realidad. Desvalorizando, de esta forma, los aportes teóricos y prácticos elaborados por él. Como así también, desprendernos de aquellos que caracterizan la etapa pos debate como guevarista o de economía voluntarista. Fidel Castro, así lo afirma:

*(...)Algunas ideas del Che en cierto momento fueron mal interpretadas, e incluso mal aplicadas. Ciertamente nunca se intentó llevarlas seriamente a la práctica, y en*

---

<sup>2</sup> TABLADA, CARLOS, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Nuestra América, Bs. As., 2005, p. 117.

<sup>3</sup> Otros de los casos a estudiar debería de ser el proyecto de la Unidad Popular en Chile, que llevó al poder el proyecto socialista por vía electoral. Y que lamentablemente, no pudimos ver su evolución debido al golpe militar encabezado por Pinochet, que inauguraría una de las etapas más oscuras del país del sur y del resto de Latinoamérica.

*determinado momento se fueron imponiendo ideas que eran diametralmente opuesta opuestas al pensamiento económico del Che. (...)*<sup>4</sup>

---

<sup>4</sup> CASTRO, FIDEL, *Las ideas del Che son de una vigencia absoluta y total*, discurso pronunciado el 8 de octubre de 1987 en la ceremonia conmemorativa del vigésimo aniversario de la muerte de Ernesto Guevara, que se originalmente se publico en la edición del 12 de octubre del mismo año en el Granma, órgano del Partido Comunista de Cuba (PCC.) y reproducido en TABLADA, CARLOS, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Nuestra América, Bs. As., 2005, p. 91.

## Contexto histórico

Antes de desarrollar las problemáticas del Gran Debate cubano, primero tenemos que dejar en claro el contexto histórico en el cual se sostuvo la discusión sobre la transición de la sociedad cubana. A modo de ensayo, se parte de la premisa metodológica, en la que la economía política es entendida como ciencia social, emparentada con el resto de las disciplinas sociales. Y de una concepción materialista dialéctica de la misma, por lo que conceptualizamos a la economía política como la ciencia a estudiar los problemas de supervivencia y bienestar que un conjunto de hombres organizados en una sociedad deben afrontar en un espacio y tiempo determinado. Es imposible intentar avanzar en el análisis del debate si no se tiene pleno conocimiento de las condiciones objetivas y subjetivas en las que transcurrieron.

Antes de la toma del poder del '59 la economía cubana se encontraba una tasa de crecimiento reducida que beneficiaba en gran medida al capital, dentro de una sociedad muy polarizada. El predominante sector azucarero estaba básicamente estancado, mientras que el resto de los sectores no tenía suficiente dinamismo para generar un crecimiento económico vigoroso y absorber la transferencia de mano de obra desde la agricultura. El desempleo total y el subempleo eran altos y con tendencia al aumento. La relación económica con el exterior esta marcada por una dependencia de la exportación azucarera, producidas por las cuotas y precios impuestos por Estados Unidos. De este modo, las fluctuaciones en el precio mundial del azúcar y las alteraciones de la política estadounidense repercutían de manera significativa en la economía de la isla, creando un considerable grado de inestabilidad<sup>5</sup>.

El periodo 1959-63 es el momento constitutivo y de consolidación de la economía nacionalizada y la nueva estructura social, en donde el sistema político adquiere sus contornos fundamentales, iniciándose, pese al cerco imperialista y al atraso heredado, un importante esfuerzo por desarrollar las fuerzas productivas y la elevación de la situación material y cultural del pueblo cubano. Sin embargo, 1963 presento un fracaso productivo, siendo este el origen del debate económico en Cuba. En este periodo encontramos dos momentos históricos diferentes.

---

<sup>5</sup> MESA-LAGOS, CARMELO, *Breve historia económica de la Cuba socialista*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pp. 15-16.

El primero momento abarcó todo el primer año desde iniciada la revolución. Es caracterizada como una fase redistributiva al principio y luego de transición, según Sergio De Santis<sup>6</sup>. El gobierno persiguió una política que tendía sobre todo al progreso social a través de una distribución del ingreso más igualitaria y de concentración del esfuerzo productivo en el sector de los bienes de consumo.

Es aquí donde se aprueba la primera Ley de Reforma Agraria, en la cual se fija el tope máximo de la extensión de tierras individuales a solo 400 hectáreas. Siendo afectadas numerosas propiedades de las compañías norteamericanas. Lo que genera las primeras tensiones con el país del norte, sin embargo Cuba se compromete a indemnizar a las compañías, fijando un plazo de 10 años. Bajo la reforma agraria de 1959 fueron divididas y destruidas entre 200.000 campesinos sin tierras<sup>7</sup>. Pero la mayor parte de la tierra expropiada se organizó en cooperativas bajo control estatal, en búsqueda de no provocar el descenso de productividad.

Durante la mayor parte del período, los precios fueron fijados en el mercado, pero el gobierno había comenzado ya a controlar los precios.

Otros de los objetivos era reducir la dependencia económica con Estados Unidos. A principios de 1960 se firmó un acuerdo comercial de cinco años (1960-64) con la URSS. El mismo comprometía a los soviéticos a comprar un millón de toneladas de azúcar anuales y a suministrar petróleo, maquinarias y productos químicos, junto a una línea de créditos por valor de 100 millones de dólares para proveer los bienes de capital necesarios, construir nuevas fábricas y emprender prospecciones geológicas. Para finales de los años 60, cuando todo el petróleo prácticamente se importaba de la URSS. Las refinerías norteamericanas se negaron a elaborar las importaciones del crudo soviético. Lo que desembocó en su nacionalización cubana de las refinerías y la reacción de Estados Unidos suspendiendo las cuotas de importación de azúcar. En ese entonces, la URSS y China se comprometieron a su vez a comprar a precio mundial la mayoría de esa azúcar.

En octubre de ese año, la nacionalización de todas las inversiones estadounidenses produjo la imposición de un embargo económico de Estados Unidos sobre la isla y el cese de las relaciones comerciales entre ambos países.

---

<sup>6</sup> DE SANTI, SERGIO, *Debate sobre la gestión socialista en Cuba*, en GUEVARA, MANDEL, BETTELHEIM, DE SANTIS, MARTINEZ ALIER, FERNANDEZ FONT, *La economía socialista: debate*, Editorial Nova Terra, Tortosa, 1968, p. 15.

<sup>7</sup> MESA-LAGOS, CARMELO, Op. Cit. p. 19.

Para fines de año existía un balance positivo. Se logro un crecimiento económico moderado aprovechando equipamientos infrautilizados, las existencias y las reservas acumuladas. Junto con la ayuda de una cosecha de azúcar exitosa en términos de cantidad, y una actividad política de gastos gubernamentales. La distribución de la renta se hizo considerablemente menos desigual y favoreció especialmente a las zonas rurales. Sin embargo, durante este tiempo no se pudo reducir el monocultivo azucarero.

El segundo momento se inicia con la invasión de Bahía de Cochinos, la ruptura de las relaciones diplomáticas con Estados Unidos y la declaración del carácter marxista de la revolución en Cuba. El paso del inicio de este periodo fue señalado por una serie de disposiciones relacionadas orgánicamente, dirigidas a una vasta transformación estructural del sistema productivo cubano. Con el objetivo de llevar adelante una rápida industrialización y el abandono de la monoproducción azucarera<sup>8</sup>.

Como parte del nuevo programa, decidido a reducir la dependencia del azúcar, el campo cubano comenzó un proceso de diversificación agraria. Las grandes fincas que producían caña de azúcar fueron desbrozadas y reimplantadas con arroz, frutas y verduras. El área total de la tierra dedicada al azúcar se redujo en un 25% entre 1958-63<sup>9</sup>. Otras medidas del gobierno en materia agrícola fueron la creación de las Granjas del Pueblo, que era un sector enteramente socializado y el encuadramiento de los pequeños propietarios en la ANAP (Asociación Nacional de Agricultores Pequeños). Una organización encomendada a favorecer la evolución hacia formas de trabajo asociado. Sin embargo, va a ser el paso a una fase mas avanzada de la reforma agraria una de las metas del gobierno en este momento. La cual se realizo con la reorganización administrativa del INRA (Instituto Nacional de Reforma Agraria) bajo la guía de Carlos Rafael Rodríguez, y que culmino con la segunda Ley de Reforma Agraria de 1963. A partir de entonces las propiedades rurales privadas tendrán como extensión máxima 67 hectáreas.

En segundo lugar, se inicio el proceso de industrialización mediante una política de continuos déficits presupuestarios. Este se llevo a cabo con el recién creado Ministerio de Industria, dirigido por Guevara, que buscaba el desarrollo de los sectores siderúrgicos, mecánicos, químicos y energía.

---

<sup>8</sup> En 1962-63 la porción de inversión en la industria se incremento acusadamente de 23 a 31,6%, mientras que la porción correspondiente a la agricultura se redujo de 29,4 a 24,3%. JUCEPLAN, *Boletín*, 1966.

<sup>9</sup> MESA-LAGOS, CARMELO, Op, Cit. p. 32.

El encuadramiento de toda la actividad económica se fijó en un plan socialista a semejanza de los desarrollados por la Unión Soviética. Su elaboración se encomendó a la Junta Central de Planificación (JUCEPLAN). Por su parte, el comercio con el extranjero y la distribución interior de bienes de consumo quedaron bajo el control estatal. Esto se llevó a cabo mediante el Ministerio de Comercio Exterior (MINCEX) y el Ministerio del Comercio Interior (MINCINI), que sustituyeron al viejo y poco eficaz Ministerio de Comercio.

Sin embargo, los resultados de la rápida industrialización y diversificación no llegaron y los primeros desequilibrios de la economía cubana fueron puestos a la luz en 1963, a través de una obra, paciente y sin prejuicios, de revisión de los objetivos perseguidos y de los métodos empleados hasta el momento. Como afirma Mesa-Lagos los ambiciosos planes de industrialización no se materializaron debido a las siguientes razones: Partes de los equipos de manufactura para las nuevas fábricas, importados del bloque socialista, eran obsoletos lo cual hacía difícil que los productos de fabricación cubana pudieran competir en el mercado internacional. La falta de técnicos impidió instalar los nuevos equipos en cuanto eran recibidos; por ello, en algunos casos, la maquinaria se amontonaba en los muelles y se oxidaban mientras se esperaba a ser puesta en funcionamiento. Algunas de las nuevas fábricas, como las que producían clavos, tornillos, y herramientas, necesitaban de materias primas que no se producían en la isla y habían de ser importadas de países socialistas, reforzando con ello la dependencia comercial de Cuba. Las prospecciones petrolíferas realizadas por geólogos soviéticos no produjeron resultados satisfactorios; la isla carece de carbón y sus ríos no tienen la fuerza requerida para generar suficiente energía hidroeléctrica y el abastecimiento de petróleo de la URSS era muy caro, debido a las distancias enormes, que exigía el envío de buques cisternas cada dos días y medio. El mercado interior era muy reducido, y la isla no tenía casi ninguna oportunidad para exportar artículos manufacturados al hemisferio occidental debido al embargo norteamericano. Que a su vez, hacía difícil la obtención de piezas de recambio para los equipos estadounidense. A su vez, la amenaza de invasión por parte de los Estados Unidos obligó a Cuba a gastar en defensa nacional el 13,3% del presupuesto de 1962. Los países menos industrializados del bloque socialista estaban muy absorbidos por sus propios esfuerzos para lograr un desarrollo equilibrado y, por consiguiente, no eran compradores lógicos de los excedentes industriales cubanos. Finalmente, cabe



recordar, que las cosechas de azúcar de 1962 y 1963 fueron muy pobres<sup>10</sup>, debido a la reducción de tierras destinadas para su cultivo y las fuertes sequías que azotó a la isla en aquellos años.

A partir de 1963, tras la crisis económica debido al doble fracaso, del Plan Central y de la estrategia de rápido desarrollo, la economía cubana emprende nuevos rumbos. La cual se tuvo como prioridad la vuelta de la agricultura con respecto a la industria, y en especial de la producción azucarera. También, desde este año, se comienza a aplicar el sistema de empresas existente en los países socialistas, conocido como *cálculo económico*. En este contexto histórico se inicia el Gran Debate sobre la economía en Cuba.

---

<sup>10</sup> La producción de 1962 fue de 4.882.1 miles de toneladas, y la de 1963 de 3.882,5 miles de toneladas, esta última la más baja de la historia cubana. Datos estadísticos extraídos del *Cuadro 6: Dependencia, producción industrial y rendimiento del azúcar: 1952-1993*, realizado por Mesa-Lago en colaboración con Pérez-López, en MESA-LAGOS, CARMELO, *Breve historia económica de la Cuba socialista*, Alianza Editorial, Madrid, 1994, pp. 215-216.

## **El Gran Debate**

Como hemos dicho más arriba los temas principales puestos a discusión fueron los problemas de política económica como el sistema presupuestario o autonomía financiera de las empresas, y el de los estímulos materiales o morales. Los problemas de la economía política referidos al mantenimiento de la ley del valor y rol de la planificación. Por último, el factor que desempeña la conciencia en la construcción del socialismo.

Para dar respuesta a estos problemas se postularon dos corrientes distintas posiciones.

Una de ellas fue la implementación del *Calculo Económico*, fruto del grupo moderado y pragmático dirigido por el economista y director del INRA Carlos Rafael Rodríguez y compuesto en su mayoría por miembros del partido comunista prerrevolucionario y prosoviéticos. A ellos se les sumaron intelectuales extranjeros, como Charles Bettelheim quien participo directamente del debate. Este grupo no era partidario de extender la colectivización y, aunque apoyaba la planificación central, intentaba mejorar la eficiencia del mismo empleando instrumentos del mercado.

En este sistema las empresas tienen personalidad propia, debiendo cubrir sus gastos con sus ingresos y obtener utilidades para su beneficio y para el presupuesto del Estado. Las empresas, intercambian entre sí los artículos producidos y los servicios prestados, sobre la base de la compraventa de los mismos. Para ello, cada una abre una cuenta de operaciones en la agencia bancaria correspondiente en la que deposita todos sus ingresos y contra la cual realizan todos sus pagos. El sistema permite el desarrollo de tantas empresas como sean necesarias y con toda la autonomía posible.

En esos años el sistema estuvo bajo el control del Banco Nacional y las empresas recibían créditos de la red bancaria en forma de préstamos reembolsables con interés. De este modo, las empresas tienen que cubrir sus costes con sus propios ingresos y ser rentables, de lo contrario deberán enfrentarse a la quiebra. Por lo cual toman al dinero como principal modo de medir sus resultados. Además, parte de los beneficios anuales se apartan para su distribución interna, con la cual pueden realizar inversiones descentralizadas, propuestas por la empresa y con la correspondiente aprobación del aparato de planificación central. Los gerentes cuentan con mayor poder de toma de decisiones para llevar a cabo las especificaciones que reciben del centro.

Enfrentándose a estas ideas, y después de un profundo análisis, el Che elaboró, como instrumento fundamental frente al Sistema de Cálculo Económico que la daba mayor autonomía a las empresas, el *Sistema Presupuestario Centralizado*. En el las empresas no poseen ni propiedades ni capital. Lo que se concibe como la colectivización efectiva de los medios de producción. Sus recursos son proveídos por el presupuesto del Estado, en calidad de donaciones no reembolsables y sin intereses. El Che y sus compañeros, partían de la experiencia de las grandes empresas y de los consorcios capitalistas, que le permitían manejar un conglomerado disímil de empresas como si fuera una sola entidad.

Las empresas del ministerio de industria unificaban sus cuentas bancarias, creándose un “fondo centralizado” que posteriormente fue incorporado al presupuesto estatal. Todos los ingreso de estas empresas iban al presupuesto y si hay déficit este es absorbido por el presupuesto. Las empresas, al estar vinculadas al presupuesto estatal por el total de sus gastos e ingresos, no hacían uso nunca de créditos bancarios.

Bajo este sistema, toda la actividad económica de la nación se concibe como una sola e inmensa empresa estatal de la cual las fábricas, fincas agrícolas y agencias de servicios solo son sucursales. Las transacciones entre empresas no pueden adoptar la forma de compra y venta, sino que se llevan a cabo en forma de transferencia contable y no se permite la competencia entre las mismas. El dinero no se emplea como medio para estimar la rentabilidad, sino solamente como unidad para fines de contabilidad, es decir, para reducir los distintos elementos del proceso productivo a un común denominador. En Cuba, cuando se llevo acabo, el sistema estuvo controlado por el Ministerio de Hacienda a través del presupuesto nacional, que era el principal instrumento para la concesión de fondos.

Como hemos dicho, al considerar al Estado como una gran empresa, el Che negaba la existencia de la categoría mercancías entre empresas estatales, y, por lo tanto, la necesidad de cobros y pagos entre ellas. Esta posición desemboco en el cuestionamiento de la vigencia de la Ley del Valor en el socialismo como medio de regulación de una sociedad de transición. La utilidad o no de dicha ley fue uno de los principales temas en la polémica de entonces.

De esta forma encontramos por un lado a quienes observan que la permanencia de la ley de valor se debe a condiciones objetivas. Los principales defensores de esta postura son Mora y Bettelheim. Quienes sostienen que las condiciones actuales de las fuerzas productivas es imposible pasar a una nueva etapa del socialismo. Para ellos, la

Ley de Valor solo dejará de operar cuando el desarrollo de las fuerzas productivas cree recursos ampliamente suficientes para satisfacer las necesidades fundamentales del hombre. Consiguientemente, ellos otorgan a esta ley un carácter regulador de la producción. Esto se basa en una mira determinista del marxismo ortodoxo. Bettelheim afirma:

*(...)Marx entiende que las relaciones de producción están constituidas por las relaciones que los hombres establecen entre sí en el proceso de producción social, y que estas relaciones se modifican con el desarrollo de las fuerzas productivas materiales (...)*<sup>11</sup>

Por lo tanto él ve irremediablemente necesario:

*(...) la combinación del mantenimiento durante un período histórico de las categorías mercantiles al interior mismo del sector socialista, y de la libertad de acción con que debe ser dotada, hasta ciertos límites, cada unidad de producción, lo que da sentido a la autonomía contable de cada una de estas unidades, al cálculo económico al nivel de cada unidad y a las posibilidades de autofinanciación de cada una de ellas debe disponer. Estas categorías, estas reglas o estas posibilidades están ligadas a un estado dado de desarrollo de las fuerzas productivas. Traducen las condiciones y las exigencias objetivas del funcionamiento de la economía socialista en el estado actual de su desarrollo: no respetarlas, solo puede entorpecer el buen funcionamiento de la economía y poner obstáculos a la propia planificación (...)*<sup>12</sup>

Así Bettelheim y el grupo de Rodríguez adherían a la interpretación convencional del marxismo, sosteniendo que las condiciones subjetivas no pueden ir mas lejos que las objetivas. Que un país como Cuba, tan poco desarrollado, no puede ir más allá de lo que su estructura le permite. Sino, que en primer lugar hay que alcanzar una base material superior. Solo de esta forma, se podrá intensificar la concientización de los hombres en la construcción del socialismo.

---

<sup>11</sup> BETTELHEIM, CHARLES, "Formas y métodos de la planificación socialista y nivel de desarrollo de las fuerzas productivas", en GUEVARA, ERNESTO, *El Gran Debate sobre la economía cubana 1963-1964*, Ocean Sur, 2006, p. 171.

<sup>12</sup> BETTELHEIM, CHARLES, Op, Cit. pp. 183-184.

Para ellos, que ven como necesaria esta etapa, habrá rasgo en la sociedad de transición del pasado capitalista. Los cuales harán imposible la eliminación de la ley de la oferta y la demanda y, por lo tanto, habrán de utilizar algunos mecanismos de mercado.

Por otro lado, están quienes sostenían que la necesidad del uso de la ley de valor no se debía a las condiciones objetivas sino al producto del vestigio de la antigua sociedad. Por lo que se debían ir eliminando progresivamente. Entre los defensores de esta postura se encuentran el economista belga Mandel y el Che Guevara. Quienes, sostuvieron que en este periodo no se deben desarrollar las relaciones-mercantiles, sino las nuevas relaciones socialistas, y la ley del valor no se debe eliminar por decreto, sino que tiene que experimentar un proceso de extinción paulatinamente en la medida que se desarrollen las nuevas formas inherentes al sistema que se construye. En palabras de Mandel:

*(...) Los medios de producción en el sector estatal no son mercancías, pues la noción de mercancías implica la de cambios, es decir, la de cambios de propietarios. Una empresa del Estado no “vender” una maquina a otra empresa del Estado, así como un departamento del Trust Ford no “vende” la carrocería al departamento de montaje (...)*

Y luego citando a Marx:

*(...) la naturaleza mercantil de los productos del trabajo y la forma de valor de cambio que adquiere la lógica de su circulación, no son sino formas históricas pasajeras, propias de una economía basada en productores individuales, separados unos de otros, de la contabilidad económica fundada sobre el trabajo que es universal para toda la sociedad humana (...)*<sup>13</sup>

El Estado revolucionario, con las medidas que va tomando, tanto en el plano social general, como en el estrictamente económico, hace que se distorsione el funcionamiento de la ley del valor. Medidas tales como la rebaja de los alquileres de

---

<sup>13</sup> MANDEL, ERNEST, “El debate económico en Cuba durante el periodo 1963-1964”, en GUEVARA, ERNESTO, *El Gran Debate sobre la economía cubana 1963-1964*, Ocean Sur, 2006, p. 316.

las viviendas, la asistencias médica y social gratuita o a “precios por debajo de los estipulados en el mercado”, el control y la fijación de los precios con vistas a combatir la especulación contrarrevolucionaria, el control de divisas, el control del comercio exterior, el control del comercio interior mayorista, etc, dictan en la práctica la imposibilidad de que rijan la ley del valor.

Entonces, podemos resumir, que la ley del valor, para el Che y sus compañeros, es simplemente la teoría que explica el modo en que dicho equilibrio se establece, de forma espontánea, en la sociedad capitalista. El plan, por su parte, es el modo en que se obtiene este equilibrio de modo consciente y racional en las sociedades socialistas y comunistas.

Atado a la política de planificación, el sistema estímulos juega un rol importante en la economía y en la transición de la sociedad al socialismo. Estos pueden ser materiales o morales. Los primeros, son premios en bienes o dinero que recibe un trabajador tras lograr superar ciertas pautas de producción preestablecidas. Mientras que, los estímulos morales están orientados al reconocimiento de personas o grupo de personas que se destacan en su labor ante la sociedad, sin que esto signifique un beneficio material futuro. Un ejemplo son las menciones honoríficas. El Che pone énfasis en estos últimos, ya que los considera motores de la reproducción de la nueva conciencia de la sociedad socialista. Y reconoce en los incentivos materiales parte de los vestigios de la antigua sociedad capitalista. Lo que acarrea la persecución de intereses privados e individuales egoístas. Guevara no cree que se pueda vencer al capitalismo con sus propias armas, para ello hay que implementar nuevas prácticas económicas que desarrollen la conciencia del hombre nuevo.

Guevara si bien reconoce la necesidad objetiva del estímulo material, reniega de su práctica como palanca fundamental en el periodo de transición, ya que no hay que olvidar que viene del capitalismo y está destinada a morir en el socialismo<sup>14</sup>. Él rechaza el economismo que ve en la elevación del nivel de las fuerzas productivas, el motor de todas las transformaciones sociales, políticas e ideológicas de Bettelheim.

Con respecto a los estímulos morales en los que pensaba Guevara, no hay que confundirlos con las técnicas de motivación que se encuentran en los manuales de formación de administradores de empresas capitalistas, para el aumento de la productividad de una organización. Para ellos la motivación es definida como la

---

<sup>14</sup> GUEVARA, Ernesto, *El socialismo y el hombre nuevo en Cuba*, Pathfinder, Nueva York, 1965, p.87.

voluntad de desarrollar altos niveles de esfuerzo para alcanzar las metas de la organización, bajo la condición de que dicho esfuerzo le ofrezca la posibilidad de satisfacer alguna necesidad individual<sup>15</sup>. El sustento de esta idea, se basa en el estudio de las necesidades individuales de los empleados, como la propuesta la *Teoría de las Tres Necesidades* propuesta por David McClelland<sup>16</sup>. La de necesidad de logro, que es el impulso de sobresalir y de esforzarse por tener éxito. La necesidad de afiliación, que se manifiesta por el deseo de ser amigable. Y por último, la de poder, necesidad de hacer que otras personas se comporten de una manera en que no se comportarían en otras condiciones. Este tipo de teorías destacan al individuo egoísta, que solo busca la satisfacción de “sus” necesidades, y que no piensa en nada más. El capitalismo, Según el Che, tiene adentro de sí toda su capacidad de perversión de la gente y toda su capacidad de explotación, en fin, de individualizar al hombre y convertirlo en un lobo del hombre<sup>17</sup>.

La superación de esta situación debe de ser el objetivo de las sociedades en transición, y para el Che esto se logrará en el momento en donde no solo se alcance un nivel de productividad acorde con las necesidades materiales de las masas, sino, también una nueva conciencia que sustente los principios de igualdad y libertad, de lo contrario se caería en el peligro de volver al sistema anterior.

*(...) Nosotros podremos ir avanzando en el terreno económico, pero si nosotros no preparamos las condiciones ideológicas frenaremos el proceso del desarrollo. (...)*<sup>18</sup>

Lo que se proponía Guevara era cambiar el impulso material como motor de la realización del trabajo y de la actividad creativa, por el incentivo moral de pensar que lo que se produce es para conjunto de la sociedad y no para el beneficio individual. Lo que se sustenta en el principio inexistencia de la explotación entre hombres. Para ello será necesario, que los incentivos materiales deben ir cediendo al monopolio de los incentivos morales. Esto se debe a que:

---

<sup>15</sup> ROBBINS, Stephen y COULTER, Mary, “Cómo motivar a los empleados”, *Administración*, Prentice Hall, p.484.

<sup>16</sup> Mc CLELLAN, DAVID, *Estudio de la motivación Humana*, Madrid Narcea 1989.

<sup>17</sup> GUEVARA, Ernesto, *Acta de 2 de octubre de 1964 del Ministerio de Industria, Apuntes críticos a la economía Política*, Ocean Sur, Bogotá, 2007, p. 356.

<sup>18</sup> GUEVARA, Ernesto, *Acta de 20 de enero de 1962 del Ministerio de Industria, Apuntes críticos a la economía Política*, Ocean Sur, Bogotá, 2007, p. 256.

(...) *El estímulo es un estigma de una sociedad que debe desaparecer y la construcción del socialismo, esta primera fase, este primer período de transición, es el período en que tenemos que liquidar dentro de lo posible los estigmas de la época anterior. (...)*<sup>19</sup>

Guevara no sostiene, como muchos afirman que dice, que los estímulos materiales no deban existir. Para él, se deben utilizar ambas formas de estímulos en el proceso de transición, pero con la determinación de que los incentivos materiales vayan cediendo terreno frente a los morales, ya que estos son parte de las herramientas necesarias para el impulso de la nueva conciencia de la sociedad. Junto con esta nueva conciencia vendrá el nacimiento del hombre nuevo, para quien el trabajo no será una carga pesada, que aliena su espíritu y corrompe su cuerpo, sino un deber social, o en propias palabras del Che, el *“trabajo dejara de ser esa obligatoriedad compulsiva social para transformarse en una necesidad social”*<sup>20</sup>. De esta forma, las necesidades individuales se acoplan con las colectivas, siendo este el objetivo del período de transición al socialismo, la eliminación de los vestigios de la sociedad capitalista que dará a una concepción más humana del mundo.

Por último, tenemos que señalar, las posiciones frente al comercio exterior. Dentro de la lógica de centralización, los guevarista eran fuertemente partidarios de un monopolio ejercido por el correspondiente ministerio central, mientras que sus contrarios proponían mayor libertad de las empresas para comerciar directamente con socios extranjeros, aunque bajo supervisión central.

---

<sup>19</sup> GUEVARA, Ernesto, *Acta de 2 de octubre de 1964 del Ministerio de Industria, Apuntes críticos a la economía Política*, Ocean Sur, Bogotá, 2007, p. 348.

<sup>20</sup> GUEVARA, Ernesto, *Discurso pronunciado en la clausura del seminario “La juventud y la Revolución, Escritos y discursos*, Editorial Ciencias Sociales, Habana, 1985, Tomo 8, p 77.



## Conclusión

Luego de 1965, el Che partía de Cuba en busca de expandir la revolución en América Latina, mientras que Carlos Rafael Rodríguez era separado de la dirección del INRA. En cuanto a los sistemas financieros en disputa, la cúpula política de la isla encargó el diseño de un nuevo sistema de dirección de la economía, conocido como el Registro o de control material, en el que desaparecieron, la contabilidad y los costos, y sólo se lleva el control de los movimientos materiales. Esto hace pensar a algunos, que el resultado del debate fue una profundización de los planteos de Guevara y sus compañeros. Sin embargo, a fines de 1966 las actividades del JUCEPLAN se reducían a la investigación y a las funciones logísticas de garantizar los insumos necesarios para cumplir los objetivos productivos fijados por los líderes de la revolución y resolver las incongruencias que pudieran surgir. De esta forma y a partir de 1965, el plan centralizado a plazo medio y anual fueron sustituidos por planes sectoriales o miniplanes. En clara oposición a la visión global de la economía de Guevara.

Además, la jefatura introdujo también planes especiales o extras para acordar los problemas económicos urgentes. La administración de estos planes solía confiarse a revolucionarios leales y la asignación de recurso para los planes se realizaba por orden superior, al margen del JUCEPLAN. Ello resultó en una reducción de las asignaciones de recursos para los proyectos centrales que estaban ya en funcionamiento pero eran clasificados de menor prioridad que los planes especiales. La incompatibilidad entre los planes central y especiales eran resultados de modo arbitrario por la jefatura política según iban surgiendo los conflictos.

La falta de un plan central y de coordinación entre los planes especiales provocó escasez de insumos, cuellos de botellas, cierres y la proliferación de proyectos inconclusos. Los avances logrados en ciertos sectores eran contrapesados por los retrocesos de otros. La ausencia de información centralizada, rematada por una mala administración, tenía efectos nocivos como artículos perecederos amontonados en los muelles o almacenes, productos agrícolas que se perdían por excesiva humedad del terreno, mientras que otros se secaban por falta de agua<sup>21</sup>.

Esta posición arbitraria de la economía, desembocó en lo que más temía el Che, una posición ortodoxa del marxismo, pero de carácter inverso. Ya no eran las

---

<sup>21</sup> MESA-LAGOS, CARMELO, Op, Cit. 62.

condiciones objetivas las que marcan el rumbo sino la posición política de llegar al socialismo de manera rápida sin pensar en las consecuencias de ellos. El voluntarismo excesivo termino por nublar la visión y las posiciones del Che fueron malinterpretadas o dejadas de lado.

Luego en 1975, en el que el I Congreso del Partido aprueba el establecimiento del Sistema de Dirección y planificación de la economía (SDPE), Y en 1986, el Ministerio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (MINFAR), inicio gradualmente es sus empresas un sistema de perfeccionamiento comercial. En este sistema, que parte de una organización en la que se aplican los más “modernos” conceptos de dirección empresarial y una contabilidad confiable a las empresas. Con lo que se previa de más autonomía a estas, particularmente en la administración de los recursos humanos, los salarios se paga de acuerdo con los resultados. En El V congreso del PCC efectuado en 1997, acordó extender esta experiencia desarrollada en el MINFAR a las empresas de la vida civil.

Concluimos con la aclaración del pensamiento de Ernesto Guevara con respecto al hecho de que en el periodo de transición subsista la producción mercantil durante un determinado momento no implica que el plan deba usar mecanismos capitalistas para su funcionamiento y expresarse a través de categorías capitalistas. El Sistema Presupuestario de Financiamiento plantea una alternativa original sobre la naturaleza de la construcción de la sociedad comunista. El cual constituye un modelo de dirección y control de la economía que sirve para la destrucción de las relaciones económicas capitalista, de las categorías mercantiles y de las formas ideológicas capitalistas que aun existen, pero que no son determinantes, en el periodo de transición. Sino también, como generador de las nuevas formas de relaciones humanas y de la conciencia del Hombre Nuevo.

Alex E. Ratto

## BIOGRAFÍA:

- CASTRO, FIDEL, *Las ideas del Che son de una vigencia absoluta y total*, en TABLADA, CARLOS, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Nuestra América, Bs. As., 2005.
- DE SANTI, SERGIO, *Debate sobre la gestión socialista en Cuba*, en GUEVARA, MANDEL, BETTELHEIM, DE SANTIS, MARTINEZ ALIER, FERNANDEZ FONT, *La economía socialista: debate*, Editorial Nova Terra, Tortosa, 1968, p. 15.
- GUEVARA, ERNESTO, *Apuntes críticos a la economía Política*, Ocean Sur, Bogotá, 2007.
- GUEVARA, ERNESTO, *Discurso pronunciado en la clausura del seminario, La juventud y la Revolución, Escritos y discursos*, Editorial Ciencias Sociales, Habana, 1985, Tomo 8.
- GUEVARA, ERNESTO, *El Gran Debate sobre la economía cubana 1963-1964*, Ocean Sur, 2006.
- GUEVARA, ERNESTO, *El socialismo y el hombre nuevo en Cuba*, Pathfinder, Nueva York, 1965.
- LÖWI, MICHAEL, *El pensamiento del Che Guevara*, Siglo XXI Argentina Editores, Bs. As. 1972.
- Mc CLELLAN, DAVID, *Estudio de la motivación Humana*, Madrid Narcea 1989.
- MESA-LAGOS, CARMELO, *Breve historia económica de la Cuba socialista*, Alianza Editorial, Madrid, 1994.
- ROBBINS, Stephen y COULTER, Mary, “*Cómo motivar a los empleados*”, *Administración*, Prentice Hall.
- TABLADA, CARLOS, *El pensamiento económico de Ernesto Che Guevara*, Nuestra América, Bs. As., 2005.